

"LOS DOS MILAGROS" (Marcos 8:1-9)

PALABRA PASTORAL (28/05/21)

INTRODUCCIÓN: He querido llamar a este mensaje "los dos milagros" porque ésta es la segunda ocasión en que Jesús hace el milagro de multiplicar los panes y los peces y dar de comer a una multitud (La primera la encontramos en el capítulo 6 y también en los demás evangelios). De esta segunda ocasión que tratamos hoy vamos a extraer algunas enseñanzas importantes para nuestra vida.

- 1- Un milagro: resultado de la compasión:** en la primera ocasión Jesús lleva todo un día predicando, enseñando y haciendo milagros y sanidades, y son los discípulos los que se acercan a Jesús para sugerirle que despida a la gente y vayan por las aldeas a comprar pan, porque si no desmayarán. En esta segunda ocasión, Jesús toma la iniciativa, y decide que se le ha de dar de comer a esa multitud, porque llevan tres días con él, y tiene "compasión" de ellas, ya que podrían desmayar en el camino de regreso. No es el cansancio personal, ni el interés de parar o tomar un descanso, sino la compasión la que lleva a Jesús a decidir hacer un milagro. Y es que la compasión no es sólo un sentimiento; la compasión lleva a la acción. De la compasión de Jesús tenemos que aprender todos nosotros, si queremos ver milagros en este tiempo.
- 2- Un milagro: respuesta al hambre de Dios:** resulta impactante el interés de la gente. Llevan nada menos que tres días con Jesús, escuchándole, aprendiendo y recibiendo de Él. Esto es una prueba evidente de la gran hambre de Dios que tenían, que hacía que no les importara estar horas y horas con Jesús, sin importarles el cansancio, ni el hecho de que se habían quedado sin comida. Estaban comiendo lo que realmente deseaban, aquello de lo que realmente tenían hambre. Muchas veces, si no recibimos milagros de Dios, deberíamos preguntarnos hasta que punto tengo hambre de su presencia, de su unción, de su gloria, de su Palabra. Ya nos preguntaba el Señor el domingo pasado cuánto estamos dispuestos a sacrificar por nuestro Dios. Pero para esta multitud no se trataba de ningún sacrificio, sino de una bendición poder estar tanto tiempo escuchando a Jesús y recibiendo de Él. Y Jesús sació su necesidad. Él dijo: *"Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados"* (Mt.5:6). Él es el Rey de Justicia (leer también salmo 107:8,9)
- 3- Un milagro: a la medida de la fe:** Jesús dijo en una ocasión: *"al que cree, todo les posible"*. Nos resulta sorprendente ver cómo a los discípulos les costaba creer. Hacía poco tiempo Jesús ya había hecho el milagro de la multiplicación de los panes y los peces; y en esa ocasión había más gente, y disponían de menos panes. Sin embargo, parece que ya se les olvidó a los discípulos, porque nuevamente le vuelven a preguntar a Jesús cómo se hará para darle de comer a tantos. Muchas veces no vemos más milagros porque nos cuesta creer, y nos cuesta creer porque olvidamos los milagros que el Señor ya ha hecho en el pasado. En el Salmo 71:15,16 y 77:11 se nos invita a acordarnos de las maravillas del Señor, para darle gloria y estimular nuestra fe, sabiendo que Dios es el mismo ayer, hoy y para siempre, y que los milagros que hizo en el pasado los sigue haciendo hoy.

Volviendo al relato del evangelio, extraemos un principio: "La medida de la fe determina la medida del milagro". Si comparamos los dos milagros, vemos que en este segundo caso la necesidad era menor, porque habían 4.000 hombres, mientras en el primer caso habían 5.000; disponían de 7 peces, mientras que la primera vez sólo tenían 5; Y aún así el milagro fue menor; pues después de comer todos les sobraron 7 canastas, cuando en la primera ocasión les sobraron 12. Aunque parezcan sólo números no lo son. Lo cierto es que "a mayor necesidad, mayor oportunidad", y "a mayor fe, mayor milagro". Creémosle a Dios, alimentando nuestra fe en su Presencia y su Palabra.

**CONCLUSIÓN: Dios sigue teniendo compasión de nosotros, y desea hacer milagros.
Tengamos hambre de su presencia, y creémosle de todo corazón, y ÉL LO HARÁ.**